



DISMINUYE EN EL GOBIERNO LA PRESENCIA DE "AZULES" Y AUMENTA LA DE MODERADOS

Se espera con expectación la primera declaración gubernamental

MADRID, 11. — (De nuestra Redacción, por JOSE ONETO).

El primer gobierno de Juan Carlos I tomará posesión el próximo sábado, a la una de la tarde en el edificio de la Presidencia del Gobierno, según se pone de manifiesto en Madrid en círculos bien informados y no oficiales. A este fin en el palacete de la Castellana escenario de los contactos que durante las últimas cuarenta y ocho horas ha venido manteniendo el jefe del Gobierno Carlos Arias Navarro, se están haciendo los oportunos preparativos.

El primer gobierno del postfranquismo que preside el último primer ministro del franquismo se ha hecho público esta noche tras dos días de conversaciones de Carlos Arias con los principales dirigentes de las tendencias del Régimen. El Gobierno que parecía ultimado ayer por la noche tras los contactos mantenidos por el señor Fraga, con el señor Arias experimentaba a primeras horas de la madrugada algunas variaciones que suponen el reforzamiento de la posición política del ex-ministro de Información y Turismo Manuel Fraga Iribarne.

El señor Fraga artífice junto a Pío Cabanillas de la Ley de Prensa, e Imprenta de mil novecientos sesenta y seis conseguía tras sus negociaciones con el primer ministro, introducir a dos antiguos colaboradores suyos (su cuñado Carlos Robles Piquer en la conflictiva cartera de Educación y a su antiguo colaborador Adolfo Martín Gamero, actual embajador de España en Rabat y uno de los diplomáticos más brillantes de la carrera), y se mantenía en el rango de vicepresidencia para el ministerio de la Gobernación que también será de Asuntos Exteriores. Cercano también al señor Fraga puede asimismo considerarse al ministro de Comercio Leopoldo Calvo Sotelo, miembro del grupo Tácito y destacada figura, junto con el señor Areilza y Pérez Bricio de la Federación de Estudios Independientes Sociedad Anónima (FEDISA), sociedad creada en el mes de junio ante la estrechez de los cauces asociativos.

CARACTERÍSTICAS

La importancia preponderante del señor Fraga y la entrada de numerosas personas procedentes de los campos moderados y liberales serían en opinión de los observadores, las principales características del primer gobierno de Juan Carlos I. Salvo la presencia de Solís al frente de la cartera de Trabajo y Adolfo Suárez como responsable de la secretaría general del Movimiento, ha disminuido el número de falangistas ya que el propio Adolfo Suárez es un falangista evolucionista y el nuevo ministro de los sindicatos Rodolfo Martín Villa, vinculado al sindicalismo universitario y después al aparato sindical del Paseo del Prado, no puede catalogarse ni mucho menos dentro del grupo de los azules. El resto de los ministros, salvo los militares que están esencialmente al servicio de la institución, pueden encuadrarse dentro de las tendencias reformistas y liberales conservadoras.

José María de Areilza es hombre liberal —conservador, que durante muchos años ha venido manteniendo contactos con la oposición ilegal al Régimen y es en estos momentos el candidato de una Europa dispuesta a apoyar un programa de reformas políticas en España. El nuevo ministro de Hacienda, Juan Manuel Villar Mir es, ante todo, un empresario, con conexiones dentro del capitalismo internacional y partidario de una amplia liberalización política; la misma posición es mantenida por el titular de la cartera de Justicia, Antonio Garrigues Díaz Cañabate, ex-director general durante la República, embajador con el general Franco y partidario en los últimos meses de que se hubiesen puesto en marcha las previsiones sucesorias en vida del general Franco. Carlos Pérez Bricio (ministro de Industria), es, además de accionista de FEDISA, un técnico igual que el ministro de Obras Públicas, Antonio Valdés González-Roldán, antiguo colaborador de Arias, en el ayuntamiento de Madrid, y al que ha pedido el presidente su continuación. Los dos hombres de Fraga (Robles Piquer en Educación y Martín Gamero en Información), pueden considerarse defensores del programa de reformas repetido en los últimos años por el ex-embajador de España en Londres y los dos hombres del ex-ministro Federico Silva Muñoz (que sorprendentemente "desapareció" esta mañana del ministerio de Hacienda). Alfonso Ossorio que ha sido nombrado ministro de la Presidencia y Virgilio Oñate que ha sustituido a Allende en Agricultura, también están en una línea de cambios, lentos pero efectivos.

En fin, el ministro de la Vivienda Francisco Lozano es esencialmente un técnico empresarial.

REFORMA Y LIBERALIZACIÓN

Tras la decepción que en algunos círculos políticos causó la confirmación del señor Arias, al que se consideraba cansado por las presiones que durante dos años ha tenido que soportar por su anunciado programa del doce de febrero, el nombramiento del nuevo gobierno ha sido acogido por los sectores más moderados con optimismo y esperanzas, aunque se rezonocan que hay determinadas ausencias que hubieran contribuido bastante a la tarea de reforma que parece tener encomendado el primer gobierno de Juan Carlos I.

Tres semanas después de su proclamación, el Rey Juan Carlos, en opinión de los observadores políticos, cuenta con un gobierno compuesto por hombres capaces de realizar una amplia reforma y de poner en marcha un programa de liberalización política que acerque progresivamente España a los principales centros de decisión europeos. En este sentido parte de los que a partir, de mañana formarán parte del gobierno de la monarquía han hecho públicos programas de reformas políticas inmediatas y tanto el señor Fraga como el señor Areilza, incluso, han fijado plazos concretos de recorrido político.

Por su parte, Arias, jugando con las tendencias políticas legales existentes, ha querido llegar hasta el máximo que le permite su capacidad de maniobra y ha contado con los principales hombres de los que se ha venido hablando o bien como primer ministro o como presidente de las Cortes: Fraga, Areilza y Antonio Garrigues Díaz Cañabate.

DECLARACION

En estos momentos, el interés político se centra en la primera declaración que tiene que hacer el nuevo Gobierno y en la que, probablemente, se aborden algunos de los temas que en estos momentos preocupan el país:

Política exterior, situación económica y reformas con plazos fijos.

En este sentido, se esperan serios cambios en la política exterior de Madrid, en las relaciones Iglesia-Estado (Garrigues ha sido embajador en el Vaticano y conoce perfectamente el estado, de las, en ocasiones, tensas relaciones) y en la política económica que marcará el vicepresidente para Asuntos Económicos y ministro de Hacienda Juan Miguel Villar Mir.

En fin, el nuevo Gobierno está formado por hombres brillantes que, por lo menos hasta hace unos meses, han defendido la necesidad de una integración europea de España con cambios profundos en el Régimen español para que sea homologable a los países europeos.